

Stephany Qiōuyì Lu  
SPAN 300 001  
Burgos-Lovève  
4 mar 2010

### **La represión de las lenguas minoritarias en España**

En la época de Francisco Franco, el castellano fue declarado lengua oficial. Es decir, sólo el castellano podía representar a España: era el único idioma nacional. Para crear la ilusión de unidad nacional, las lenguas minoritarias que existían en esta época fueron reprimidas hasta la glotofagia —el genocidio lingüístico—. El régimen franquista quería que la gente que hablaba estas lenguas minoritarias las olvidara, que se borraran de la memoria colectiva. La represión franquista fue legalizada y reforzada por la actitud del gobierno, que insistía que esas lenguas no eran verdaderamente “lenguas” sino “dialectos” del castellano, o, en cuanto al euskara (que no tiene ninguna relación con la familia lingüística del castellano, el catalán y el gallego), que se trataba de un idioma completamente inferior al castellano. Quien hablaba estos idiomas era víctima de burlas. Después del régimen franquista, se reconoció estos tres idiomas como idiomas cooficiales, pero el daño que fue hecho se queda. Hoy en día, todavía hay protestas y movimientos a reconocer la validez de estos tres idiomas y subirlos al mismo nivel de poder en que se queda el castellano, pero los movimientos no tienen mucho éxito —el castellano es idioma dominante—. Las lenguas minoritarias todavía son marginadas, y hay demasiadas creencias malinformadas en el discurso sobre ellas. Respetar a la diversidad lingüística es parte importante de reconocer a la historia y la gente multicultural de España, que forman parte grande de la identidad nacional.

Primero, hay demasiadas falacias sobre el lenguaje que debemos corregir antes de discutir el tema del lenguaje. Habrá mucha gente que verdaderamente cree que el castellano es el idioma superior, y que el catalán, el euskara y el gallego son idiomas o “dialectos” inferiores.

El idioma que está en poder no está en poder porque es “esencialmente” superior a otros idiomas por cualquiera razón—es decir, no es porque tengan sintaxis “mejor”, o gramática “mejor” o alguna otra parte que sea “mejor” que los otros idiomas. Los idiomas que estén en poder tienen esas posiciones por la historia y por la política; es decir, cuál idioma es el idioma “superior” es completamente arbitrario, así que no es posible decir que el castellano es poderoso porque es el idioma superior. Además, el catalán, el gallego y el euskara no son dialectos o variaciones del castellano, sino que son sus propios idiomas con tradiciones largas y con historias muy ricas. Los dialectos —si fueran esos— no son formas “malas” o “corruptas” de un idioma, sino idiomas legítimos por si mismos con sistemas de gramática completos. Esas falacias que fueron apoyados por el gobierno franquista resultan perjudiciales: en realidad, a menudo, el discurso sobre “el lenguaje” no es discusión sobre el lenguaje, sino sobre la clase o la raza. Los grupos que no estén en poder y que hablen idiomas diferentes de lo que esté en poder son marginados, y se discuten los idiomas como sucedáneo de la gente misma.

Por un lado, habrá gente que cree que eliminar a las lenguas minoritarias será buena acción. Claro que tener sólo un idioma del gobierno y del país facilita la comunicación; a menudo, tener varias lenguas puede complicarla, que contribuye a la creencia de la falta de unidad nacional si hay varias comunidades que no pueden comunicarse con fluidez. Es la verdad que tener muchos idiomas también agotará más recursos, dado que exige que se devote más tiempo a traducir publicaciones oficiales a cada idioma. Los que creen que España debe tener un idioma oficial y sólo uno creen que esto agotará menos recursos y que apoyará a la identidad nacional: si hay un país con un idioma, todos pueden comunicarse y ser parte de una cultura “española”. Relaciones entre grupos diferentes serán más fácil.

Por otro lado, habrá gente que cree que todos deben hablar cualquier idioma que quiera.

Es decir, los que toman esa posición más radical creen que hablar el idioma de la herencia es derecha fundamental de los seres humanos. Borrar cualquier idioma es igual que borrar la cultura, herencia e historia de los que habla el idioma. Además, esta opinión trata de la desigualdad de los idiomas; los que creen eso ponen en duda por qué el idioma en poder está en poder e intentan delegar más poder a la gente que tenga menos poder. Los que están de este lado dan énfasis en la diversidad lingüística y arguyen que el lenguaje es parte grande de nuestras vidas, no sólo para comunicarse sino también para muchas otras funciones. Es lo que junta la gente a su historia, así que es parte integral a la identidad de una persona. Prohibir que se deje al lenguaje de su herencia es el mismo que prohibir que se exprese la identidad cultural y étnica.

En realidad, necesitamos algo en medio de los dos lados. Si todos hablen cualquier idioma y no hay idioma común a todos, empeorará la comunicación entre grupos diferentes. Pero si sólo hay un idioma nacional, se falta la diversidad, que causa que se pierda la historia y la cultura rica de España y también causa que hay falta de comunicación y entendimiento entre la gente dominante y la gente minoritaria. Por otro lado más pragmático, aunque hay gente bilingüe, habrá también gente que nunca será bilingüe y que sólo hablarán un idioma minoritario, así que todavía es importante saber esos idiomas. Además, cuando haya la diversidad, hay gente de varios orígenes que pueden contribuir con varios puntos de vista a los diálogos. Por ejemplo, en cuanto al gobierno, si sólo hay un grupo de un tipo de gente discutiendo un tema, sólo hay un punto de vista y la conclusión será incompleta: no representa a los de orígenes diferentes, y la manera en que comunicamos con los que no son parte de la mayoría es usar su idioma.

El sistema en España (que también hay en Singapur y otros países multiculturales) es adecuado; la realidad es que la mayoría de los hablantes de lenguas minoritarias también son bilingües y hablan el castellano porque lo necesitan para sobrevivir, así que tener el castellano

como idioma principal está bien. Pero hay más que hacer. Es menester que nos deshacemos de las falacias sobre el lenguaje y que entendemos la posición central del idioma en cuanto a la identidad.

El sueño de que tener sólo un idioma nacional traerá la unidad nacional es sólo un sueño. Nunca habrá la unidad nacional si se trate de obtenerlo por la represión de las minoridades. Cada día respetamos más a gente diferente de nosotros, y cada día avanzamos la igualdad de la gente. Ya reconocemos que la discriminación sobre la base de raza y apariencia física es injusto; ya es tiempo que también reconocemos que la discriminación lingüística es tan injusto que la discriminación racial y que no hay diferencia entre los dos. El lenguaje es parte integral de la identidad. Es un instrumento poderoso que nos ayuda a entender a los demás, y necesitamos apoyarlo.

## Bibliografía

Agencias. "Galicia, Catalunya y Euskadi piden que en RTVE también se hablen sus lenguas."

*Público* 19 dic 2007: n. pag. Web. 4 mar 2010.

<<http://www.publico.es/029613/galicia/catalunya/euskadi/piden/rtve/hablen/lenguas>>.

Casas, Ferran. "El Constitucional ya falló a favor de fomentar las lenguas oficiales." *Público* 30

jun 2008: n. pag. Web. 4 mar 2010.

<<http://www.publico.es/espana/130764/constitucional/fallo/favor/fomentar/lenguas/oficiales>>.

Corroto, Paula. "Los fantasmas del franquismo." *Público* 2 mar 2009: n. pag. Web. 4 mar 2010.

<<http://www.publico.es/culturas/196794/fantasmas/franquismo>>.

Penelo, Lidia. "Lenguas silenciadas a golpe de prohibición." *Público* 1 abr 2009: n. pag. Web. 4

mar 2010.

Público.es/EFE. "Guerra de lenguas oficiales en el Parlament catalán." *Público* 10 nov 2009: n.

pag. Web. 4 mar 2010. <<http://www.publico.es/268226/guerra/lenguas/oficiales/parlament>>.

Zaldua, Iban. "Una jornada en una lengua minoritaria." *Público* 31 jul 2008: n. pag. Web. 4 mar

2010. <<http://www.publico.es/138747/jornada/lengua/minoritaria>>.